



Trinh T. Minh-ha: Variaciones sobre la polifonía*



Si este texto fuera como las películas de Trinh T. Minh-ha, podría empezar con dos líneas en blanco seguidas de una serie de signos de interrogación que abren pero jamás cierran; continuaría con un discurso polifónico, construido con distintas voces en diversos idiomas y con diferentes acentos; algunos enunciados estarían escritos de derecha a izquierda, con faltas de ortografía intencionales y significados tan ambiguos como sugerentes. Esta singular cineasta de origen vietnamita, que vive desde hace cuatro décadas en Estados Unidos, rompe radicalmente las reglas del lenguaje cinematográfico y trastoca todas las convenciones del

cine documental, provocando a su vez un profundo cuestionamiento acerca del sentido de la mirada antropológica y las formas clásicas de representación visual de otras culturas.

Desde principios de los años ochenta, Trinh T. Minh-ha ha realizado una serie de ensayos cinematográficos, etnografías audiovisuales abiertamente subjetivas, en latitudes tan diversas como Senegal, Burkina Faso, Togo, Mali, Vietnam, China y Japón. Su obra ha merecido numerosos reconocimientos internacionales y ella se ha convertido en una directora de culto dentro de ciertos géneros cinematográficos. Además de su carrera como cineasta, tiene una sobresaliente trayectoria académica: es investigadora en la Universidad de Berkeley, ha sido profesora invitada en múltiples universidades del mundo y es autora de varios libros sobre temas como género, poder, ritual, representación, teoría cinematográfica y políticas culturales en la era poscolonial o neocolonial. Se trata sin duda de una de las figuras más interesantes y controvertidas del pensamiento crítico y la contracultura audiovisual contemporánea.

Para intentar descifrar la complejidad de su obra, podríamos partir de la noción de *cine etnográfico experimental*, aunque seguramente ella rechazaría ésta o cualquier otra categoría que intente clasificar sus películas. Su discurso crítico se desplaza sobre varios ejes: el feminismo, la mirada hegemónica sobre la diferencia y la desigualdad sociocultural, el problema de la verdad en las ciencias antropológicas y el cine documental,

* La aclamada cineasta, escritora y compositora de origen vietnamita, Trinh T. Minh-ha, visitó la Ciudad de México con motivo de una muestra retrospectiva de sus películas, organizada por la Gira de Documentales Ambulante, en la Cineteca Nacional, del 18 al 24 de febrero de 2011. En este contexto, la destacada artista y académica impartió una conferencia magistral en el Teatro del Fuego Nuevo de la UAM-I, invitada por el Laboratorio de Antropología Visual del Departamento de Antropología de esta universidad. El título de su charla fue "Don't Stop in the Dark" y en ella expuso un esbozo general de su singular aproximación al cine, incluyendo una reflexión sobre las políticas de las fuerzas y las formas, el trabajo del ojo y el oído, la cuestión de la multiplicidad, las fronteras y lo transcultural, además de algunas ideas acerca de las audiencias y los públicos.



la cuestión de la identidad, las hibridaciones y los desencuentros interculturales, así como la libre experimentación artística en torno al medio cinematográfico.

Desde sus primeros trabajos, Trinh T. Minh-ha establece uno de los principios éticos y epistemológicos que marcaría el resto de su producción: declara que no pretende hablar *acerca de* sino *cerca de* los otros. Lanza una aguda crítica a la actitud frente a la alteridad—muy común en los países occidentales— que tiende a objetivar a los sujetos y a convertir la diferencia cultural en un bien consumible. Revela sobre todo los juegos de poder detrás de la fotografía y el cine etnográficos, principalmente europeos y norteamericanos, que de acuerdo con ella proyectan una visión colonialista y etnocéntrica, afín al coleccionismo, al exotismo, al voyeurismo o incluso a la pornografía. Por otra parte, denuncia la obsesión del pensamiento occidental por tratar de explicar e imponer un significado a todos los símbolos y las imágenes con que aprehendemos el mundo. El cine de esta autora apela más bien al carácter plural, fragmentario y polisémico de la experiencia humana.

Además de desenvolverse entre el cine y la antropología, Trinh T. Minh-ha es también una reconocida compositora de música. Así, una característica de sus películas es un fuerte interés por la etnomusicología: documenta diversos ritmos, cantos, sonidos e instrumentos, así como los movimientos corporales que los acompañan; sus filmes representan una excelente contribución al registro y la reproducción de músicas, danzas y rituales tradicionales en diferentes culturas.

Otro rasgo distintivo en la mayor parte de su obra es que lo auditivo y lo visual aparecen disociados, yuxtapuestos o en contrapunto; imagen y sonido construyen discursos paralelos pero prácticamente desarticulados, son complementarios, sin dejar de ser independientes. Algunos autores han sugerido que sus filmes deben apreciarse como un *performance* audiovisual, y ella misma declara que su proceso creativo al hacer una película es muy similar al proceso de componer música o escribir poesía. Podemos entender el cine de Trinh T. Minh-ha como uno “acentuado” que asume desenfadadamente una estética de la im-

perfección, forjando un estilo muy propio de videoarte etnográfico.

Su obra ha conseguido como pocas sacudir y desestabilizar los cánones y el statu quo dentro de la academia, provocando fuertes reacciones sobre todo entre los sectores más conservadores; si bien hay que decir que algunos autores han elaborado argumentaciones bastante serias y bien fundamentadas contra su cine. Personalmente, la primera vez que vi sus películas me deslumbraron y me parecieron geniales; la segunda vez, después de leer ciertas reseñas críticas, las miré más escépticamente y creí encontrarles algunos puntos débiles; luego, tras haber leído sus propios escritos, pude comprender mejor y apreciar de nuevo la riqueza que entrañan sus filmes. Pero más allá del gusto o la experiencia personal, resulta incuestionable la capacidad que tiene el cine de Trinh T. Minh-ha para impactar a la audiencia.

Su mirada y su voz crítica, su valiente experimentación artística y sofisticado valor estético, su infatigable vocación etnográfica y la profunda interrogación que provoca frente a los discursos dominantes, hacen de Trinh T. Minh-ha una autora indispensable en la confluencia del cine y las artes visuales con la antropología, las ciencias sociales y las humanidades. Se trata de una obra enigmática que nos invita a múltiples visiones y revisiones, suscitando siempre nuevas lecturas y reflexiones. En este sentido, para terminar al más puro estilo de esta extraordinaria directora, podría renunciar a la autoría de este breve texto y declararlo abierto a la libre interpretación y apropiación por parte del lector.

ANTONIO ZIRIÓN*

* Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa <zirion@gmail.com>.